



PLANETA

CONTEMPORÁNEO

LA CASA DE BERNARDA ALBA

FEDERICO GARCÍA LORCA

EDICIÓN Y GUÍA DE LECTURA DE JOAQUÍN FORRADELLAS

Colección Planeta Lector

Diseño de colección: departamento de diseño Grupo Planeta
Ilustración de cubierta: Gregory Costanzo / Getty Images

© 2012, Herederos de Federico García Lorca
© Espasa Libros, S. L. U., 2010

© 2012, Editorial Planeta Colombiana S. A.
Calle 73 N.º 7-60, Bogotá

ISBN 13: 978-958-42-3055-3
ISBN 10: 958-42-3055-7

Primera impresión: junio de 2012
Segunda impresión: agosto de 2014
Tercera impresión: febrero de 2016
Cuarta impresión: enero de 2017
Quinta impresión: febrero de 2018
Sexta impresión: enero de 2019
Séptima impresión: agosto de 2019

Impreso por: Editorial Nomos S. A.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, sin permiso previo del editor.

Biografía

Federico García Lorca (Fuente Vaqueros, 1898-Víznar, 1936) hijo de un rico propietario y de una maestra, vivió una infancia rural a la que sumó una completa formación. Se trasladó a Madrid, donde se alojó en la Residencia de Estudiantes y conoció a sus compañeros de generación y a muchas figuras del panorama artístico. En este ambiente conoce las Vanguardias, pero su personal sensibilidad sobrepasa las modas y triunfa definitivamente con su emblemático *Romancero gitano*. Tras vivir una enriquecedora temporada en Cuba y Nueva York (el impacto de esta ciudad da lugar a *Poeta en Nueva York*), vuelve a España. Durante la República, dirige la compañía La Barraca, grupo teatral universitario con el que llevó el teatro clásico por todos los rincones de España. En 1933 visita Buenos Aires, donde sus dramas obtienen gran éxito. De regreso, Lorca, que es ya poeta de éxito, manifiesta públicamente sus ideas de izquierdas; este hecho lo pone en el punto de mira de los nacionales que lo asesinan nada más estallar la guerra civil, dos meses después de terminar *La casa de Bernarda Alba*. Otras obras destacadas del autor son *Poema del cante jondo*, *La zapatera prodigiosa*, *Bodas de sangre*, *Yerma*, *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores*, *Mariana Pineda* y *El público*, todas ellas publicadas en Austral.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN de Joaquín Forradellas	9
Biografía	9
<i>La casa de Bernarda Alba</i>	24
Representaciones y recepción	24
Intertexto y género	29
Entre el drama rural y la tragedia	36
Documental fotográfico. El cine	43
El texto, espacio y tiempo escénicos	53
 BIBLIOGRAFÍA SELECTA	 63

LA CASA DE BERNARDA ALBA

Acto primero	79
Acto segundo	129
Acto tercero	181
 GUÍA DE LECTURA, por Joaquín Forradellas	 223
Cuadro cronológico	225
Documentación y taller de lectura	233

LA CASA DE
BERNARDA ALBA

Drama de mujeres
en los pueblos de España

PERSONAS

BERNARDA, 60 años

MARÍA JOSEFA (madre de Bernarda), 80 años

ANGUSTIAS (hija de Bernarda), 39 años

MAGDALENA (hija de Bernarda), 30 años

AMELIA (hija de Bernarda), 27 años

MARTIRIO (hija de Bernarda), 24 años

ADELA (hija de Bernarda), 20 años

CRIADA, 50 años

LA PONCIA (criada), 60 años

PRUDENCIA, 50 años

MENDIGA CON NIÑA

MUJERES DE LUTO

MUJER 1.^a

MUJER 2.^a

MUJER 3.^a

MUJER 4.^a

MUCHACHA

El poeta advierte que estos tres actos tienen la intención de un documental fotográfico.

ACTO PRIMERO

(*Habitación blanquísima del interior de la casa de BERNARDA. Muros gruesos. Puertas en arco con cortinas de yute rematadas con madroños y volantes. Sillas de anea. Cuadros con paisajes inverosímiles de ninfas, o reyes de leyenda. Es verano. Un gran silencio umbroso se extiende por la escena. Al levantarse el telón está la escena sola. Se oyen doblar las campanas.*)¹

(*Sale la CRIADA 1.^a*)

¹ El escenario todo reproduce la habitación de una casa campesina de mediano pasar, con ciertas ínfulas. Alguno de los elementos de la decoración puede tener una función simbólica: los *muros gruesos*, que indican el aislamiento de la casa; el color blanco, en juego con el apellido *Alba*, aunque el *blanco muro* evoca al cementerio: «¡Oh blanco muro de España! / ¡Oh negro toro de pena!» [II, 387]; los *cuadros con paisajes inverosímiles*, evocación de otro mundo posible y también falso; etc. // *Yute* «fibra textil que se importaba de la India a través de Inglaterra»; se usaba para tejer cretonas e indianas, con las que se tapizaban muebles o se hacían, como en este caso, cortinas, rematadas en la parte superior con una vuelta terminada en *madroños* «borlitas redondas». // Las sillas con asiento de *anea* «especie de junco» son propias de casas rurales. // El sonido de las campanas se reiterará a lo largo de toda la obra; aquí *doblan* «tocan a difuntos», volteando.

CRIADA

Ya tengo el doble de esas campanas metido entre las sienes.

LA PONCIA

(*Sale comiendo chorizo y pan.*)

Llevan ya más de dos horas de gori-gori². Han venido curas de todos los pueblos. La iglesia está hermosa. En el primer responso se desmayó la Magdalena³.

CRIADA

Ésa es la que se queda más sola.

PONCIA

Era a la única que quería el padre. ¡Ay! Gracias a Dios que estamos solas un poquito. Yo he venido a comer.

CRIADA

¡Si te viera Bernarda!

PONCIA

¡Quisiera que ahora, como no come ella, que todas nos muriéramos de hambre! ¡Mandona! ¡Dominanta! ¡Pero se fastidia! Le he abierto la orza de chorizos⁴.

² *gorigori*: «fórmula popular para designar los cantos del responso de difuntos».

³ *la Magdalena*: el uso del artículo precediendo al nombre de mujer se considera incorrecto, pero es muy frecuente en el habla popular española. Las formas populares, no vulgares, sirven para caracterizar a Poncia.

⁴ *orza de chorizos*: «vasija de barro vidriado» en que se conservan en grasa algunos productos semicocinados de la matanza del cerdo.

CRIADA

(Con tristeza, ansiosa.)

¿Por qué no me das para mi niña, Poncia?

PONCIA

Entra y llévate también un puñado de garbanzos. ¡Hoy no se dará cuenta!

VOZ

(Dentro.)

¡Bernarda!

PONCIA

La vieja. ¿Está bien encerrada?⁵.

CRIADA

Con dos vueltas de llave.

PONCIA

Pero debes poner también la tranca. Tiene unos dedos como cinco ganzúas.

VOZ

¡Bernarda!

⁵ Obsérvese que tanto la figura de Bernarda como la de María Josefa se presentan teatralmente antes de aparecer sobre la escena.

PONCIA
(*A voces.*)

¡Ya viene! (*A la CRIADA.*) Limpia bien todo. Si Bernarda no ve relucientes las cosas me arrancará los pocos pelos que me quedan.

CRIADA

¡Qué mujer!

PONCIA

Tirana de todos los que la rodean. Es capaz de sentarse encima de tu corazón y ver cómo te mueres durante un año sin que se le cierre esa sonrisa fría que lleva en su maldita cara. ¡Limpia, limpia, ese vidriado!⁶.

CRIADA

Sangre en las manos tengo de fregarlo todo.

PONCIA

Ella, la más aseada, ella, la más decente, ella, la más alta. Buen descanso ganó su pobre marido.

(*Cesan las campanas.*)

CRIADA

¿Han venido todos sus parientes?

⁶ *vidriado*: «vajilla, sobre todo fuentes y platos grandes de servir, hechos de cerámica vidriada».

PONCIA

Los de ella. La gente de él la odia. Vinieron a verlo muerto, y le hicieron la cruz⁷.

CRIADA

¿Hay bastantes sillas?

PONCIA

Sobran. Que se sienten en el suelo. Desde que murió el padre de Bernarda no han vuelto a entrar las gentes bajo estos techos. Ella no quiere que la vean en su dominio. ¡Maldita sea!

CRIADA

Contigo se portó bien.

PONCIA

Treinta años lavando sus sábanas, treinta años comiendo sus sobras⁸, noches en vela cuando tose, días enteros mirando por la rendija para espiar a los vecinos y llevarle el cuento; vida sin secretos una con otra, y sin embargo, ¡maldita sea! ¡mal dolor de clavo⁹ le pinche en los ojos!

⁷ *le hicieron la cruz*: «pusieron fin a todo trato con Bernarda». Es frase hecha popular, emparentada con la de *cruz* y *raya*.

⁸ *comiendo sus sobras*: «sirviéndola con confianza». En las casas se llevaba toda la comida a la mesa de los señores y lo que sobraba volvía a la cocina para que comiesen los criados.

⁹ *dolor de clavo*: «dolor en el nervio óptico». Andalucismo, que recoge Alcalá Venceslada en su *Vocabulario andaluz*.

CRIADA

¡Mujer!

PONCIA

Pero yo soy buena perra¹⁰: ladro cuando me lo dice y muerdo los talones de los que piden limosna cuando ella me azuza; mis hijos trabajan en sus tierras y ya están los dos casados, pero un día me hartaré.

CRIADA

Y ese día...

PONCIA

Ese día me encerraré con ella en un cuarto y le estaré escuchando un año entero. «Bernarda, por esto, por aquello, por lo otro», hasta ponerla como un lagarto machacado por los niños, que es lo que es ella y toda su parentela. Claro es que no le envidio la vida. Le quedan cinco mujeres, cinco hijas feas, que quitando a Angustias, la mayor, que es la hija del primer marido y tiene dineros, las demás, mucha puntilla bordada, muchas camisas de hilo¹¹, pero pan y uvas por toda herencia¹².

¹⁰ *buena perra*: «muy sumisa y fiel», con el símbolo habitual del perro. Compárese: «Si soy el perro de tu señorío», *Soneto de la dulce queja* [I, 940]. La falta de caridad presente en toda la obra se anuncia en la frase «muerdo los talones de los que piden limosna cuando ella me azuza».

¹¹ *camisas de hilo*: «de hilo de lino», más caras y lujosas que las comunes de cáñamo o algodón.

¹² La oposición empleada como juicio peyorativo, entre las apariencias y la situación real no es rara en la literatura de corte popular. Compárese: «Tanto vestido blanco, / tanta parola, / y el puchero a la lumbre / con agua sola» (Miguel Ramos Carrión, *Agua, azucarillos y aguardiente*). Y recuérdese el hidalgo del *Lazarillo de Tormes*: // *Pan con uvas* era la merienda del campesino pobre.

CRIADA

¡Ya quisiera tener yo lo que ellas!

PONCIA

Nosotras tenemos nuestras manos y un hoyo en la tierra de la verdad¹³.

CRIADA

Ésa es la única tierra que nos dejan a los que no tenemos nada.

PONCIA

(*En la alacena*¹⁴.)

Este cristal tiene unas motas.

CRIADA

Ni con el jabón ni con bayeta se le quitan.

(*Suenan las campanas.*)

PONCIA

El último responso. Me voy a oírlo. A mí me gusta mucho cómo canta el párroco. En el «Pater Noster» subió, subió, subió la voz que parecía un cántaro llenándose de agua poco a poco. ¡Claro es que al final dio un gallo, pero da gloria oírlo! Ahora que nadie como el antiguo sacristán Tron-

¹³ *tierra de la verdad*: «el cementerio».

¹⁴ *alacena*: «aparador, mueble en que se guarda la vajilla y la cubertería fina».

chapinos¹⁵. En la misa de mi madre, que esté en gloria, cantó. Retumbaban las paredes y cuando decía amén era como si un lobo hubiese entrado en la iglesia. (*Imitándolo.*) ¡Améem!¹⁶. (*Se echa a toser.*)

CRIADA

Te vas a hacer el gaznate polvo.

PONCIA

¡Otra cosa hacía polvo yo!¹⁷. (*Sale riendo.*)

(*La CRIADA limpia. Suenan las campanas.*)

CRIADA

(*Llevando el canto.*)

Tin, tin, tan. Tin, tin, tan. ¡Dios lo haya perdonado!

MENDIGA

(*Con una niña.*)

¡Alabado sea Dios!¹⁸.

¹⁵ *Tronchapinos*: según parece, apodo con que se conocía a un sacristán granadino, famoso por su voz potente.

¹⁶ *¡Améem!*: la grafía trata de ayudar al actor para que cante con voz resonante. Por eso el cambio final de *n* a *m*.

¹⁷ *¡Otra cosa hacía polvo yo!*: juego de palabras levemente picante, de aire muy popular.

¹⁸ *¡Alabado sea Dios!*: fórmula popular de saludo, a la que se respondía «¡Sea por siempre bendito y alabado!». La respuesta de la criada no sólo es malhumorada, sino despectiva y descuidada: se incluye, como un sonido más, entre los del clamor de las campanas que acompaña la criada con la voz.

CRIADA

Tin, tin, tan. ¡Que nos espere muchos años! Tin, tin tan.

MENDIGA

(Fuerte, con cierta irritación.)

¡Alabado sea Dios!

CRIADA

(Irritada.)

¡Por siempre!

MENDIGA

Vengo por las sobras.

(Cesan las campanas.)

CRIADA

Por la puerta se va a la calle. Las sobras de hoy son para mí.

MENDIGA

Mujer, tú tienes quien te gane. Mi niña y yo estamos solas.

CRIADA

También están solos los perros y viven.

MENDIGA

Siempre me las dan.

CRIADA

Fuera de aquí. ¿Quién os dijo que entrarais? Ya me habéis dejado los pies señalados. (*Se van, limpia.*) Suelos barnizados con aceite, alacenas, pedestales, camas de acero¹⁹, para que traguemos quina las que vivimos en las chozas de tierra con un plato y una cuchara²⁰. ¡Ojalá que un día no quedáramos ni uno para contarlo! (*Vuelven a sonar las campanas.*) Sí, sí, ¡vengan clamores!, ¡venga caja con filos dorados y toallas de seda para llevarla!; ¡que lo mismo estarás tú que estaré yo! Fastíciate, Antonio María Benavides, tieso con tu traje de paño y tus botas enterizas²¹. ¡Fastíciate! ¡Ya no volverás a levantarme las enaguas detrás de la puerta de tu corral! (*Por el fondo*²², *de dos en dos, empiezan a entrar MUJERES DE LUTO, con pañuelos grandes, faldas y abanicos negros. Entran lentamente hasta llenar la escena.*)

CRIADA

(*Rompiendo a gritar.*)

¡Ay Antonio María Benavides, que ya no verás estas paredes, ni comerás el pan de esta casa! Yo fui la que más te

¹⁹ *pedestales*: «maceteros» // las *camas de acero* tenían más prestigio social que las de madera: «Compadre, quiero morir / decentemente en mi cama. / De acero, si puede ser, / con las sábanas de holanda» (*Romance sonámbulo* [II, 148]).

²⁰ *con un plato y una cuchara*: «con sólo lo indispensable», símbolo de la pobreza. «El ajuar de Juan de Matos, cuchara, escudilla y plato», refrán.

²¹ *botas enterizas*: «botas de caña alta». El vestido descrito es de señorito, frente al traje de pana y las alpargatas o zapatos con polainas de los peones.

²² *por el fondo*: es muy posible que Lorca pensase en el *fondo* de la sala. Las mujeres irían avanzando entre el público por el pasillo del patio de butacas.

quiso de las que te sirvieron. (*Tirándose del cabello.*) ¿Y he de vivir yo después de haberte marchado? ¿Y he de vivir?²³.

(*Terminan de entrar las doscientas MUJERES y aparece BERNARDA y sus cinco HIJAS. BERNARDA viene apoyada en un bastón.*)²⁴

BERNARDA
(*A la CRIADA.*)

¡Silencio!²⁵.

CRIADA
(*Llorando.*)

¡Bernarda!

BERNARDA

Menos gritos y más obras. Debías haber procurado que todo esto estuviera más limpio para recibir al duelo. Vete. No es éste tu lugar. (*La CRIADA se va sollozando.*) Los pobres son como los animales. Parece como si estuvieran hechos de otras sustancias.

²³ ¿Y he de vivir?: la criada reproduce el llanto de las plañideras, mujeres contratadas para llorar y clamar en los entierros.

²⁴ *doscientas*: «muchísimas», modo de expresar en el habla popular un número indeterminado y grande. // Obsérvese cómo se destacan teatralmente los seis personajes principales entre el friso de negras figuras.

²⁵ ¡Silencio!: la orden con que se presenta Bernarda, igual a la que cierra su intervención en la obra e irradia al discurso entero, sirve para configurar las características fundamentales de su personaje y aun de la obra.